“LANZANIEVES”

Resumen: En un pequeño pueblo fronterizo de Misiones con el Brasil, Sofía posee un equipo de revendedoras locales de cosméticos. Su cuñado Augusto, funcionario de aduanas, deja pasar cosméticos de contrabando. Augusto propone a Jorge, marido de Sofía, cuentapropista, un pase de lanzanieves que significará la instalación de un quiosco para Jorge quien ansía tener uno. Éste acepta. Sofía denuncia a Augusto sin saber que su marido está involucrado. Loly, hermana de Sofía, defiende con tenacidad a su marido, confrontándose con su hermana.

*)

PERSONAJES:

LOLY: ama de casa, aprox. 40 años, hermana de Sofía.

SOFÍA: promotora de cosméticos, 38 años aprox.

AUGUSTO: empleado de aduanas, cumple funciones de control en el paso internacional, marido de Loly, 41 años aprox. Su mujer lo llama AGUS.

JORGE: 39 años aprox., marido de Sofía, repara electrodomésticos a domicilio.

VOZ EN OFF

ESCENOGRAFÍA:

Escena 1: En la casa de Augusto, patio con pileta, algunas mesas con sombrillas y sillas estilo veraniego, es de noche, festejan el auto nuevo de Augusto.

Escena 2: En el porche casa de Sofía y Jorge, dos sillones rústicos, barandas, una puerta abierta de entrada.

Escena 3: En un café, barra y sendos taburetes dan a una vidriera hacia la calle.

Escena 4: Sala de paredes desnudas, ventanas enrejadas, una silla, una puerta al fondo, tonalidades grises.

ESCENA 1

LOLY: *(Viniendo con fuente. Se escucha música desde el fondo)* ¡Estos espárragos rellenos están de rechupete! ¡A ver si hacen lugar! *(Coloca en la mesa donde comparten Sofía, Jorge y Augusto. A Augusto)* ¿Son de España? ¿Eh Agus?

AUGUSTO: ¡Yo qué sé! Me regalaron *(Sirven bebidas)*

SOFÍA: Así de fácil ¿eh?

LOLY: No empecés Sofi con tus ideas, mirá que hasta ahora hicimos buena letra ¿eh? (*Se oye alarma cercana)*

AUGUSTO: ¡Eh! ¿Qué pasa? ¡Ah! *(Presiona control remoto. para de sonar la alarma)*

JORGE: Parece sensible... el auto digo.

AUGUSTO: ¡Es igualito al dueño, che! *(A Sofía)* ¿O no?

SOFÍA: Si vos lo decís.

LOLY: No empecemos ¿eh? Miren que estamos tranquilitos.

AUGUSTO: Y contentos con auto nuevo... ¡Vida nueva!

JORGE: *(A Augusto)* ¿Cuánto pusiste?

LOLY: *(Adelantándose)* Pusimos el anterior modelo más unos pesos encima y listo.

SOFÍA: *(A Loly)* Me alegro por vos hermana, por ustedes bah, por la familia en suma.

AUGUSTO: ¡Gracias cuñadita! ¿Ustedes andan todavía con el viejo? Con el estudebaker digo

JORGE: Sí... estamos, mejor dicho queremos cambiarlo ya que Sofía necesita para movilizarse.

AUGUSTO: ¡Ah! Claro, el tema de las giras con los cosméticos.

SOFÍA: Justamente Augusto... hablando de los cosméticos

LOLY: ¿Qué...?

SOFÍA: *(A Augusto)* No me alcanza para cambiar de modelo

AUGUSTO: ¿Por?

SOFÍA: Vos sabés... no te hagás el oso.

AUGUSTO: ¿Yo qué sé? *(Gestos interrogándose)*

SOFÍA: Vamos... Dejás pasar los cosméticos por la aduana haciendo la vista gorda.

LOLY: ¡Epa Sofi! Pará la mano.

SOFÍA: Cosa sabida en este pueblo chico, Loly... cosa no juzgada.

AUGUSTO: Dejala Loly. Según ella debo tener entonces los ojos como globos de gordos ¡Ja, ja, ja!

SOFÍA: Mirate bien al espejo.

JORGE: *(A Sofía)* ¡No podemos pasar una cena

tranqui, che! ¡Que barbaridad!

SOFÍA: *(A Jorge)* Acostumbrada a los reveses, y a vos no se te mueve un pelo.

AUGUSTO: *(A Sofía)* A ver, a ver. ¿En qué te basás para a largar así tan livianamente tus dichos?

SOFÍA Mis propias revendedoras, Augusto. No pueden vender los cosméticos por la mala competencia que tienen con los del contrabando.

JORGE: Competencia desleal se dice.

SOFÍA: Como sea *(A Augusto)* Me estás reventando el negocio, cuñado... Así de simple.

LOLY: Déjenla que se desahogue... así era cuando chica, papá decía que iba a ser leguleya ¡pobre papá!

AUGUSTO: *(A Sofía)* Dame una prueba y te creo.

SOFÍA: Sabés bien Augusto que en esto están confabulados y es difícil probar solo de oídas.

AUGUSTO: ¿Confabulados? ¿Qué es eso?

SOFÍA: Es la mafia del contrabando. Están los que arreglan del otro lado de la frontera, los paseros y el fondo común.

LOLY: ¿Qué?

¡Eh hermana! Te avisé que no te sulfures... ¡Ya decía papá que tenías que ser leguleya!

SOFÍA: *(Sofía y Jorge parándose. Sofía toma una cartera)* Lo sacás a papá de la tumba cuando te conviene.

AUGUSTO: Dejala... *(A Jorge)* Después hablamos Jorgito.

SOFÍA: *(A Augusto)* ¡No lo trates de Jorgito!... ¡Me revienta que lo disminuyas!

JORGE: *(A Sofía)* Bueno, bueno, gordi... frenate un poco.

AUGUSTO: Es solo por el cariño que le tengo, nada más.

LOLY: Hum... No te corresponden en el afecto, Agus.

SOFÍA: Al menos me saqué de encima este peso, tenía que decirlo. Vamos Jorge.

AUGUSTO: ¡Ja, ja! ¡Adiós!

LOLY: *(A Sofía)* Ya te pasará. Te conozco.

(Se van Jorge y Sofía, a la ligera. Se oye portazo)

AUGUSTO: ¡Pero fijate vos! Uno invita y te salen con cada boludez... ¡La familia!

LOLY: Sin malasangre, Agus. Es la envidia, solo la envidia.

(Apagan luces)

ESCENA 2

La misma noche en el porche de la casa de Jorge y Sofía. Jorge solo sentado.

SOFÍA: *(Desde interior)* ¿Con gas?

JORGE: Así nomás, de la canilla.

SOFÍA: *(Entrando con vaso de agua y aspirina)* Sí, así nomás te viene el dolor de cabeza, cosa que nadie moleste ¿eh?

(Jorge toma aspirina, sorbe el agua, Sofía después queda con el vaso, se sienta al lado).

JORGE: Estuviste pésima en casa ajena.

SOFÍA: Pésima o no necesitaba que me defiendas... y vos como si pasara un tren.

JORGE: No soporto los entredichos... no soporto.

SOFÍA: ¡Qué no soportás Jorge! ¡Por favor! ¡Estamos hasta el cuello de deudas y no te calentás! ¡ni por asomo!

JORGE: Hago lo que puedo. Me cuesta ganar la guita. No soy como vos.

SOFÍA: ¿Yo qué?

JORGE: Así como servido en bandeja... los cheques vienen.

SOFÍA: ¡Sí! Los cheques cada vez vienen menos... ¡pero es laburo querido! En pago por mi trabajo *(Pausa)* Jorge, no te achiques frente a él.

JORGE: ¿Achicarme yo? ¿En qué?

SOFÍA: Te trata de Jorgito. ¿Quién es Augusto para disminuirte así? Solo yo te puedo llamar así.

JORGE: *(Cariñoso)* Posesiva mi negrita.

SOFÍA: Vos sí que no te hacés problemas *(Jorge toma agua)* ¿Qué hiciste con el empuje que tenías cuando te conocí? ¿Eh Jorge? *(Pausa)* Pasás de un estado a otro sin dramas. Como si fueras un nene... así te trata.

JORGE: No entiendo lo posesiva que te volviste. Bueno, eras así... pero desde que...

SOFÍA: Decilo bien: desde que comencé a trabajar en cosméticos como promotora cambié ¿no?

JORGE: Sí.

SOFÍA: Es que me decidí Jorge, a valorizarme más, eso.

JORGE: Es solo ambición. No te contentabas con la función pública como hacen tus amigas: piolas, seguras que a fin de mes...

SOFÍA: Sí, seguras del sueldo municipal, pero atadas a los horarios y las órdenes, sin desmerecer el trabajo, yo agradecida por los años de servicios. Merced a eso pudimos parar la olla.

JORGE: *(Tomándola de las manos. Después se para)* Bien harías en reincorporarte, estás a tiempo.

SOFÍA: ¡Ni nunca paloma blanca! Ahora que descubrí...

JORGE: ¿Qué?

SOFÍA: Descubrí que tenía condiciones de mando, liderazgo que le dicen.

JORGE: ¡Liderazgo!

SOFÍA: Y treinta mujeres en cada reunión... es mucho para este pueblito.

JORGE: *(Molesto)* Sí ya sé, ya sé.

SOFÍA: Es nuestro lo que gano. Ponete eso en la cabezota.

JORGE: Me duele la cabeza.

SOFÍA: Te enfermás cuando hablo de plata... es eso.

JORGE: Nada que ver, yo también produzco algo y ayudo.

SOFÍA: Jorge querido *(Tomándole de la mano*) No te quejes más

JORGE: No me quejo.

SOFÍA: Aprendé a compartir. Si gano más ¿cuál es el pecado?

JORGE: Ninguno.

SOFÍA: ¿Entonces?

JORGE: Es que extraño los mates.

SOFÍA: ¡Ah! Los mates, acá en la galería mirando ¿eh?

JORGE: Sí, matear y ver tele antes de salir.

SOFÍA: *(Se para)* Sí, salir a ver si llueve. Ya ni siquiera me defendés, Jorge. El cuñadito Augusto nos está cagando el negocio y vos todavía le sonreís.

JORGE: Lo que no veo es qué interés tiene él en todo esto... dame más razones ¿o creés que soy un opa?

SOFÍA: Mis revendedoras, Jorge. Las laburantes mujeres que ayudan a sus maridos vendiendo lápices labiales y perfumes, ellas que se desloman bajo el sol son las verdaderas perdidosas en esto.

JORGE: ¡Ahora somos bienestar social también! ¡Haceme el favor!

SOFÍA: Ellas no revenden ahora ni una sombra para los ojos, nada.

JORGE: ¿Y nosotros qué?

SOFÍA: ¡No te das cuenta que si ellas no producen tampoco nosotros ganamos!

(Jorge se encoge de hombros. Se toma la cabeza)

SOFÍA: Lo peor está viniendo: ellas arreglarán con los bagalleros y revenderán por su cuenta y nosotros dos... *(Gesto)* ¡Aut!

JORGE: No las veo con capacidad.

SOFÍA: No las subestimes. Mirá que la necesidad...Y el mayor culpable Augusto se mata de risa, la plata dulce y sucia, total los ciudadanos de segunda estamos para servir a la patria. ¡Solo yo resisto! Porque creo todavía en lo justo.

JORGE: Sos muy extrema. Yo hablaré con Augusto sobre el tema. Verás que estás errada.

SOFÍA: Hablá lo que quieras. ¡Es cáscara de chicharra en el árbol: no te oye! Está cebado, ahora con los cosméticos. *(Apunta al aire. toma el vaso, sale).*

JORGE: *(Tras ella)*¡Sofi! ¡La pucha que estás nerviosa!

ESCENA 3

(Al otro día en un bar, sentados a la barra con pocillos en sendos taburetes Jorge y Augusto)

AUGUSTO: Tenés que hablar más alto por los ruidos, Jorge

JORGE: *(Levantando la voz)* Te decía que Sofía anda con el paso cambiado.

AUGUSTO: No le hagas caso. Las mujeres tienen su racha de malhumoradas, son las hormonas ¿viste?

JORGE: Sí, pero me cansa... Esto te lo digo a vos, Augusto...por la confianza*.(Beben café)*

AUGUSTO: Sí, y es por eso, por la confianza que nos tenemos es que te cité aquí Jorge, en el bar.

JORGE: Bueno Augusto, sabés que no tengo problemas de horarios ni nada que se le parezca ¡soy libre!

AUGUSTO: Sí, sos libre. La que me embola es tu mujer... Sofía, te lo digo con sinceridad Jorge, te tengo un gran aprecio pero ella me da tirria.

JORGE: Nunca escuché el término tirria, mirá.

AUGUSTO: Es como alergia o algo así pero más adentro... acá en el bobo *(Se indica el corazón)*

JORGE: ¡Eh che! No estarás exagerando.

AUGUSTO: No, no... para nada. Pero ella siempre con su pureza del alma, *(Ademanes)*, sin contaminarse con la manga de delincuentes de guantes blancos, ella impoluta... ¡ma qué! ¡Tirale un fajo de billetes y vas a ver cómo se le va la mano: derechita!

JORGE: Augusto: yo la conozco bien a Sofía, creo, y sé que es así, no de ahora, toda la vida sostuvo los mismos principios te digo, y yo comparto...

AUGUSTO: Sí Jorge, pero vivimos otros momentos, esos eran tiempos de antes: la libreta de ahorros, el don de bien, la mar en coche...Sí, ya sé que ustedes son tal para cual.

JORGE: Sí, nos queremos... por ahí alguna trifulca aparece pero tratamos de llevarnos bien.

AUGUSTO: Siempre pienso en ustedes... en vos sobre todo, Jorgito.

JORGE: ¿Sí?

AUGUSTO: Por eso los invité la otra noche, porque primero quise festejarlo con ustedes, los primeros.

AUGUSTO: ¿Y cómo la pasé? ¡Para la mierda! Con Sofía no se puede hablar... pero con vos me animo.

JORGE: ¿Te animás a qué?

AUGUSTO: A proponerte algo redondo. Más que redondo ¡redondo y medio!

JORGE: ¿A qué te referís?

AUGUSTO: Mirá, el tema en el fondo es qué hacemos en este mal tiempo que nos tocó vivir.

JORGE: ¿Decís mal tiempo a qué? Si vivimos bien.

AUGUSTO: Está bien, Jorgito, pero podemos vivir mejor... y hacer felices a nuestras familias... con poco esfuerzo te digo.

JORGE: Te cuento que estoy conforme con mis arreglos de lavarropas a domicilio.

AUGUSTO: ¿Conforme? Esa es una palabra que no quiero escuchar para nada... Hay que estar disconformes ¿entendistes? Disconformes con el achique, la gente nos quiere aprisionar, empaquetar, presionar y uno tiene que levantar cabeza de alguna manera, no dejarse pisar, ¿entendiste? ¡Triunfar! ¡Esa es la palabra! ¡A toda costa! O a costillas del estado o qué sé yo. Porque sino sos lagarto, vivís como un lagarto...

JORGE: *(Interrumpiendo)* ¡Como lagarto! ¿Conocés la leyenda de la cueva del lagarto?

AUGUSTO: No te vayas por las ramas. Por ejemplo: ¿te gustaría tener un quiosco? ¡Mirá! *(Indica)* ¡Como aquél de allá enfrente! ¡Fijate lo surtido que está! De acá se ve bien. *(Se balancea)*

JORGE: *(Mirando)* ¡Un quiosco! Soñé toda mi vida con atender un quiosco, ¿decís de ser yo el dueño?

AUGUSTO: ¡Claro que sí!

JORGE: ¿Y cómo? ¿Vos me prestarías el capital?

AUGUSTO: El capital lo fabricamos en una noche, mirá vos qué fácil.

JORGE: Entonces me estoy imaginando por dónde viene la cuestión.

AUGUSTO: No te imaginás mal. ¿Te animás a pasar una carga?

JORGE: Y... no sé, che.

AUGUSTO: En una noche, venís con lanzanieves brasileños, vamos a aprovechar los carnavales que se acercan. Ya tengo los compradores aquí ¡cash! en plaza.

JORGE: Pero ¿es seguro?

AUGUSTO: Jorgito, suponte: venís por el puentecito con la carga en una camioneta fletera, yo te hago señas con la linterna, te paras, no te conozco, no me conocés, te hago las preguntas de rigor. ¿tiene algo que declarar, señor? me respondés: nada, entonces te digo que tenga buenas noches, señor ¡Y hasta mañana! Al otro día reventamos el mercado y nos repartimos la platita ¡Que tul! ¡Les compro los caballitos ponys a los chicos y vos te instalás el quiosco! *(Dando palmadas a Jorge. Jorge pensativo)*

JORGE: ¿Y yo qué hago?

AUGUSTO: Acompañar al chofer, es para que no nos roben la carga... Acá hay que cuidarse, Jorgito.

JORGE: Se me frunce al pensarlo... No sé.

AUGUSTO: Tengo cuates que al toque se me prenden en el pase. Pero prefiero darte a vos que sos como un hermano para mí y sé que necesitás ¿O no?

JORGE: Tanto no.

AUGUSTO: ¡Un quiosco! *(Vuelve a señalar)* Y más que eso: necesitás nivelar tu matrimonio ¿O me equivoco? Nivelarlo económicamente digo.

JORGE: Es cierto. Sofía gana más que yo, hasta ahora.

AUGUSTO: ¡Eso! ¡Viste! ¡La mujer ganando más que uno! ¡Es antinatural! ¡El hombre raleado junta bronca y anda nervioso! ¡Y encima te dicen pollerudo! ¿O me equivoco?

(Jorge pensativo mirando hacia el quiosco)

JORGE: ¿Y los otros? Porque no estarás solo en la aduana.

AUGUSTO: A las once de la noche mi compañero tiene la cita de los viernes (*Guiña un ojo)* ¡Tenemos una horita más o menos! ¡Solita alma! (Se indica) ¡Camino despejado!

JORGE: ¡Uuyyyy! ¡Estoy tentado! ¡Es demasiado tentador! *(Pausa)* No, disculpame Augusto, me quedo con mis fierros, mi caja de herramientas, me conocen en el barrio, me saludan "¡adiós Jorge! ¿cómo amaneció?" y, después ¿cómo hago para levantar la vista? Nunca me metí en una cosa así... por ahí jugaba al pase inglés clandestino hace mucho pero...

AUGUSTO: ¡Pero mirá si te van a saludar cuando estés viejo y jodido! Ahora con un quiosco como ése (Indica) serás un rey. Pensá que los quiosqueros son dueños y señores del barrio, no tienen horarios ni nadie que les llore, por ahí te podés dar el lujo de fiar a algún necesitado o a alguna que necesita otra cosa *(Guiña)*, en fin, mañana podés ampliar con "la blanca" ¿quién te dice? ¡Con esa sí se junta a paladas la plata me dijeron! Todavía no ficho con la blanca pero tengo los contactos (*Pausa. Jorge menea la cabeza)* ¡La coca! *(Pausa)*

JORGE: ¡Ah!

AUGUSTO: ¡Y encima te pago al contado! Nada de cheques o pagarés ni papeles, ¡dinerillo al toque y vamos! ¡Y Sofía se caerá de culo!

JORGE: Eso ¿qué le digo?

AUGUSTO: Y en esto no podés mentir, Jorgito. Te conozco: no sabés fabular.

JORGE: Este tipo de fábula no.

AUGUSTO: Bueno ¡Acá está tu maestro! Le contás la verdad, el negocio redondo que hiciste conmigo ¿Eh? Es preferible de entrada decirle: ¡flor de quiosco me mandé mediante Augusto, tu querido cuñado!

(Se levantan. Salen. Decrecen luces)

ESCENA 4

(PASARON TRES DÍAS DE LA ESCENA ANTERIOR. ES DE MADRUGADA)

VOZ EN OFF Señor ¿tiene algo para declarar? (*Pausa leve)* ¿Y esos bultos? Parece que jugará al carnaval a lo grande ¿eh mascarita?

(Pausa. Luces. Dependencia de la aduana. Ventanas enrejadas. Jorge en cuclillas. Augusto parado frente a una ventana. Loly sentada)

AUGUSTO: *(A Jorge)* ¡Me vendiste como a una rata!

JORGE: ¡Te tengo que explicar! Mejor dicho: vos me tenés que explicar.

LOLY: *(Tomándose la cabeza).* Hay mucho que explicar... yo no me explico.

(Ruido de puerta al abrirse. Augusto corre hacia la puerta. Sofía entra. Augusto se retira unos pasos. Se cierra la puerta)

SOFÍA: Me dijeron que urgente... *(Lo ve a Jorge)* ¡Jorge querido!

(Sofía abraza a Jorge. Éste sin ánimos. Después leve saludo a Loly sin mirar a Augusto)

AUGUSTO: ¡Qué cariño! *(Mirando a Jorge y Sofía)*

LOLY: ¡Lo que te hicieron a vos, Agus querido, es una chanchada!

JORGE: *(A Sofía)* ¡Perdoname, Sofi! Si lo hice fue por nosotros... para estar mejor. ¡No sé! ¡Quería un quiosco!

SOFÍA: ¿Un qué?

JORGE: Con esa plata pondría un quiosco a todo trapo... siempre quise tener un quiosco.

SOFÍA: ¡Por qué no me dijiste, por dios! Si tanto significaba para vos. No tenías necesidad de mezclarte en esto.

LOLY: *(A Jorge)*¡Sí! ¡Mezclarte con la bazofia! ¡La bazofia humana! ¡Pero lo lamento, te has mezclado nomás! El chancho siempre estira al barro o la cabra al monte, como decía papá. Eso es lo que demostraste con tu actitud, Jorgito. Te querías diferenciar, pero...

AUGUSTO: ¡Loly! No empieces con tus dichos.

LOLY: ¡Agus! Deciles que no es cierto ¡Que sos un hombre de trabajo y cabal!

SOFÍA: ¡Ja, ja! ¿Cabal? Cayó en desuso... la palabra y los hombres.

AUGUSTO: Tengo el legajo limpio.

SOFÍA: ¡Me imagino que sí! ¡Ni una mancha! ¡Ni siquiera una mosca se ha posado en el inmaculado legajo!

LOLY: ¡Sofía! No te burles, por favor. ¿Quién...tira la primera piedra?

JORGE: ¡Salimos con la Biblia! ¡Abran cancha, viene Loly predicando!

LOLY *(A Augusto)* En resumidas cuentas, Agus, él *(Señala a Jorge)* es la única persona con un delito, nosotros estamos sin mácula ¿verdad?

AUGUSTO: *(A Jorge)* Este se jodió solo.

SOFÍA: *(A Jorge)* ¿Cómo pudiste involucrarte así?

JORGE: Quería sorprenderte, Sofi. ¡Me salió mal! ¡Siempre lo que hago está mal!

AUGUSTO: *(A Jorge)* ¡Pero no tenías necesidad de meterme a mí en el estofado!

JORGE: (*A Augusto)* ¡Si fuimos juntos en esto...! ¿O no?

AUGUSTO: ¡Sos un lechuguino! *(Se abalanza sobre Jorge., lo zamarrea. Sofía tira de los cabellos de Augusto. Loly se levanta y patea a Sofía)* ¡En esas cosas se hace mutis, buchón!

LOLY: ¡Sí! ¡Es un traidor! ¡Traidor!

SOFÍA: ¡Déjendo! *(A Augusto)* ¡Dejalo vos, inútil, coimero!

Augusto lo deja y se vuelve

AUGUSTO: *(A Sofía)* ¿A quién dijiste...?

LOLY: ¡A vos te dijo! *(A Sofía)* ¡Ya no sos más mi hermana, Sofía!

(Sofía patea a Augusto en los tobillos)

AUGUSTO: ¡Ay carajo!

(Jorge se interpone entre Sofía y Augusto. Estos se separan de a poco)

LOLY: *(Topetándolo de atrás a Jorge)* ¡Vos tenés la culpa de todo! ¡Es como dice Agus!

JORGE: ¿Y vos qué sabés?

SOFÍA: ¡Contales bien, Jorge! ¡No te guardes nada con estos roñosos!

LOLY: ¡Nos dice roñosos! ¿Viste Agus? ¡es una leguleya de la concha negra que la parió!

SOFÍA: ¡De ahí salimos hermanita! ¡No sé si te das cuenta lo que decís!

AUGUSTO: *(A Jorge)* ¡Me hiciste perder el laburo imbécil!

LOLY: *(A Augusto)* ¡Deciles! ¡Repetiles a estos sordos

LOLY: de corazón y mente que no sos lo que dicen!

(Pausa)

AUGUSTO: *(Camina en círculos)* ¡Cómo se me fue la mano!

LOLY: ¿Qué decís?

AUGUSTO: Nada.

LOLY: Repetiles Agus, que sos la barrera de los bagalleros.

SOFÍA: ¡La barrera! ¡Está bastante agujereada la barrera parece!

LOLY: ¡Cantale Agus! ¡Cantale las cuarenta como decía papá!

SOFÍA: ¡Claro que tiene que cantar, contar diría! *(Pausa. A Loly)* ¿Por qué estás tan agresiva, Loly? ¿Acaso te olvidás cuando te salvé de morir ahogada en el arroyo? Aquella vez del picnic estudiantil ¿te acordás?

LOLY: ¡Me sacás en cara! ¡Te largás así hermana porque en el fondo sos una envidiosa!

SOFÍA: ¿Envidia de qué? Lo material de ustedes es pompa de jabón. Pongamos la envidia de lado, Loly. Aquí lo metieron a Jorge...

AUGUSTO: ¡A Jorgito! *(Pausa de Sofía)*

SOFÍA: ...en un brete que estoy segura no merece. Está claro: Jorge quiso pasar un contrabando, eso está comprobado y es un delito. Él sostiene que no está solo en esto ¿no es así Augusto?

AUGUSTO: No tengo nada que ver. Ni siquiera estaba en el turno cuando pasó. Yo no estaba.

JORGE: No estabas en el turno porque te cambiaron ¿es así?

AUGUSTO: Es normal que los jefes te cambien de vez en cuando por urgencias.

(Loly se pasea nerviosa)

AUGUSTO: Pero en este caso yo sé por dónde vino la mano. *(Mirando con persistencia a Sofía)*

SOFÍA: ¡Ah! Ya sabés lo que pienso de vos, Augusto, de tus chanchullos ¡Y ahora lo metiste a él! *(Indica a Jorge)* ¡No te perdono, mirá!

LOLY: ¡Pero hermana! ¿Cómo te animás a decirle eso, así de sopetón?

SOFÍA: ¡De sopetón! ¡Y cómo querés que lo diga: tu marido tiene la mano aceitada, desde hace rato!

JORGE: Le dije al jefe aduanero que los lanzanieves de contrabando eran en común con Augusto Alberca.

AUGUSTO: *(A Jorge)* ¡Te voy a matar, imbécil! ¡Cómo te animaste a nombrarme! *(Jorge esquiva un golpe. Augusto se resbala, cae y se levanta)*

SOFÍA: *(Aplaude)* ¡Muy bien Jorge!

JORGE: Siento en el pecho como un apretón (*Se masajea el pecho)* No sé *(Camina*) ¡No sé qué hice! ¡Ay mamá!

AUGUSTO: ¡Tarde piaste pollito!

SOFÍA: ¡Te aprovechaste de su bondad! ¡Sos un estúpido!

LOLY: ¡Me parece que ustedes se confabularon! No soportaban que tengamos tantas cosas en tan poco tiempo. ¡El auto nuevo, la casa propia, la pileta...! ¡Eso, eso, eso! Siempre sospeché que nos envidiaban lo que teníamos ¡Qué lo hicimos con sudor! ¿Saben?

JORGE: *(A Sofía)* ¡Sofía: no quiero estar más aquí!

SOFÍA: ¡Jorge! Algo vas a aprender de todo esto ¿verdad?

LOLY: Si no aprendió hasta ahora querida. Pero en qué cabeza cabe queriendo pasar un contrabando y ensuciando a mi pobre Agus.

AUGUSTO: No fue él. No tiene cabeza para estas cosas, Loly. Fue ella (*Señala a Sofía)*

LOLY: ¿Ella? ¿Mi propia hermana?

AUGUSTO: ¿No te das cuenta? ¡Me denunció!

SOFÍA: ¡Sí! ¿Acaso no te dije la última vez que nos vimos que te denunciaría?

LOLY: *(La empuja, Sofía se tambalea, se repone, Jorge se interpone)* ¡No tienes corazón! ¡Contra tu misma sangre! ¡Qué vergüenza me das Sofi!

SOFÍA: ¡Él! *(A Augusto)* ¡No ha tenido respeto! ¡Con nosotros! ¡Hizo pasar con total impunidad los cosméticos hace más de un año, con la alianza de los otros aduaneros! ¡Y así quebrarnos nuestro pequeño negocio legal! ¡Quería hundirnos en la miseria! ¡No sé por qué! ¡Por eso lo denuncié!

AUGUSTO: ¡Ah perra! *(Se abalanza sobre Sofía, la empuja, Jorge lo toma de la camisa, forcejean)* ¡No dejame…! ¡Se merece…! ¡Que la cague a trompadas!

JORGE: *(Forcejeando)* ¡A nadie vas a pegar! ¡Soltala!

(Suena una chicharra. Quedan expectantes. Augusto camina rápido hacia la puerta. Se detiene)

SOFÍA: ¡Claro que lo hice! ¡Lo que nunca pensé es que Jorge estuviera también en el pase!

LOLY:

¡Con tu denuncia lo quisiste joder a él! *(señala a Augusto)*

SOFÍA: ¿No tomaste nota todavía Loly de todo lo que dije? ¡Más claro echale agua!

JORGE: ¡Ay dios! ¿Qué gané con todo esto? ¡Hay que ser tan... pero tan miope! *(A Sofía*) ¿Así que al final fuiste vos la que denunciaste? ¡Me jodiste a lo perro, Sofía!

SOFÍA: ¡Es que no sabía Jorge! ¡Nunca se me ocurriría hablarle... ni siquiera a mi almohada si sabía que vos estabas de por medio! ¿Me creés capaz de semejante acción?

JORGE: No, no serías capaz... ¡pero me fundiste de carambola para toda la zafra!

SOFÍA: *(Solloza*) ¡Sos tan hiriente, Jorge! ¡Me dejás como una piltrafa humana! Te estoy repitiendo hasta el cansancio que si sabía que estabas vos no tocaba esta inmundicia ni por asomo *(Indica a Augusto)*

LOLY: ¡De vos se puede esperar cualquier cosa!

JORGE: ¡Me siento como un ratón entrampado! ¡Soy un ratón! *(Se tapa el rostro con las manos)* ¡Mi propia mujer...! ¡Tamaña calamidad!

AUGUSTO: ¡Nunca tendrás suerte! ¡Te quise sacar de ratón y no hay caso!

SOFÍA *(A Jorge)* Si estás convencido de que te hice a propósito ya no tenemos más que hablar Jorge.

LOLY: *(A Sofía)* Nunca creí que lo denunciarías, mirá.

SOFÍA: Vos solo creés en las telenovelas, Loly. O no querés ver la realidad.

(Suena otra vez una chicharra. Ruido de puerta al abrirse. Augusto se abalanza hacia la puerta. Pausa. Trae un papel. Lee)

AUGUSTO: *(A Sofía)* ¡Mirá lo que ganaste! ¡Me echan! ¿Sabías? ¡Y gozás con eso! ¿Verdad? *(Blande el papel)* ¡Te voy a dar...! *(Jorge lo agarra del brazo)*

LOLY: ¡No, no! ¿Cómo que te echan? (*Arrebata el papel)*

AUGUSTO: *(A Sofía*) ¡Esto es lo que gano por tu denuncia! ¡Tarada!

JORGE: ¡Tranqui che!

(Loly lee. Pausa)

LOLY: Es cierto. No pueden hacerte esto, papi ¡Vos que siempre te sacrificaste! Pero ¿por qué? Si no tenés nada que ver con lo de Jorge ¡Él puede decir lo que quiera! Pero es tu palabra contra la de él. Yo no le creo. ¡Él sí merece estar preso! ¡Imaginate que hasta la propia mujer lo denuncia!

SOFÍA: ¡No seas cizañera, Loly!

AUGUSTO: Tuve que renunciar, Loly. Pero esperaba que me rechazaran, que la prorrogaran en todo caso.

LOLY: ¿Quién?

AUGUSTO Sos dura ¿eh? *(Se indica la cabeza)*

JORGE: Se cortó solo, eso pasó, me dijo el gendarme.

AUGUSTO: ¡Callate! ¿Seguís siendo buchón?

SOFÍA: ¡Ah! Ahora entiendo. Estaba listo el pase de los lanzanieves y el señor no avisó al jefe.

LOLY: Decile Agus, que está equivocada.

AUGUSTO *(A Sofía y Jorge*) Son cosas mías ¿Qué se tienen que meter ustedes?

SOFÍA: Nos metemos porque estamos hasta acá de mugre *(Señala garganta)*

LOLY: Ahí lo tenés a tu Jorgito al alcance.

SOFÍA: ¡Quién diría Loly! ¡La venda que tenés! ¿O es una máscara?

LOLY: ¡Y si estamos en carnaval! ¡Las máscaras las tienen ustedes! ¡Y bien puestas digo yo!

JORGE: Augusto no aportó al canastito ¡Menos mal que fue para bien!

LOLY: ¡Hay que ver! ¡Para bien! No te entiendo. Estás hasta la coronilla y Agus afuera. ¿Te imaginás lo que estás diciendo?

SOFÍA: En algún momento la olla a presión hace saltar la tapa. Ahora hay que pensar Jorge cómo vamos a...

AUGUSTO: ¡Ah, no! ¡Cómo vamos no! *(A Sofía*) ¡Me tenés que pagar los daños!

SOFÍA: ¡Qué te voy a pagar a vos! ¡Andá y pagá en el infierno tus porquerías!

LOLY: ¡Claro que sí! ¡El daño que hicieron entre los dos!

JORGE: ¡Basta! ¡No quiero escuchar más! ¡Odio las violencias!

AUGUSTO: Vivimos en la violencia ¿de qué carajo te quejás? ¡Ni se mosquean ustedes! ¡Me quedé sin trabajo! ¡Exijo que por lo menos me paguen una parte!

JORGE: ¿No te dije que bastaba? Lo tuyo es un tobogán sin retorno. Porque todo lo reducís a pesos ¡y yo! ¿cómo hago para mirar?

LOLY: ¿Mirar?

JORGE: ¡Sí! ¡Mirar de frente! ¿Cómo hago con mis vecinos?

AGUSTO: ¡Ah no! ¡No te daré ningún consejo gratis! Me tenés que reconocer una parte al menos.

SOFÍA: *(Se saca un zapato y le pega a Augusto en la espalda)* ¡Reconocer! ¡Coimero! ¡Estafador! *(Jorge la arrastra a un costado)*

JORGE: Quedate tranquila, Sofía. Yo soy el culpable de todo esto.

SOFÍA: ¿Qué pensás hacer? ¿Vas a reconocer?

JORGE: Voy a aceptar lo que fije la ley y...

SOFÍA: No te preocupes. Venderé el auto y el terrenito de atrás de casa y pagaremos la fianza.

JORGE: Nada vas a vender. Yo me metí en esto y saldré por mis propios medios. No quiero involucrarte más, Sofi.

LOLY: *(A Augusto*) No te decía yo. Ellos confabulan.

SOFÍA: *(A Jorge)* Si esa es tu decisión, la respeto y quiero que sepas que te estaré esperando.

LOLY: ¡Zas! Nos volvimos románticos. Pero *(A Augusto)* Papi, no me cabe tu renuncia... ¿quedamos en la palmera?

AUGUSTO: No entendés. Me hicieron renunciar los capos. Si no renunciaba quedaba expuesta la familia...Nuestra familia ¿entendés? Ellos no perdonan.

LOLY: ¡No merezco esto! ¿Quiere decir que es verdad lo tuyo? ¿Es así? (*Augusto baja la cabeza*) ¡Me mentiste, Agus! ¡Todo el tiempo! El trabajo es salud decía papá y cayó muerto en la oficina, pobre pero digno.

AUGUSTO: ¿Qué me querés decir con eso?

LOLY: Que todavía tengo respeto por la memoria de mis seres queridos...

LOLY: Por lo tanto, dormiremos en camas separadas, yo en el piso de arriba.

SOFÍA: ¡Grande hermana!

LOLY: ¡Momentito! ¡Con ustedes distancia...! Hasta que se me aclare el despiole que tengo en el marote.

AUGUSTO: Loly estabas a muerte conmigo, ¿a qué se debe el cambio? ¿O querés hacerle el juego a estos dos?

LOLY ¡Es que no soporto el engaño! ¡La estafa sentimental! *(Solloza)* ¡Es lo peor para mí!

AUGUSTO: *(Doblando y guardando la copia del papel en un bolsillo)* ¡Ma sí! (*A Sofía y Jorge)* ¡Es al pedo tratar de ayudar a pelagatos como ustedes! *(A Loly)* ¡Me voy al carajo! ¡Ya sabés donde encontrarme! (*Loly muy compungida. Tres golpes en la puerta y ésta se abre. Sale Augusto*)

SOFÍA: *(Calmando a Loly. Ésta la rechaza)* Bueno Loly, calmate. Acá las cosas son normales hasta que se habla. Y ahí se pierden las composturas.

LOLY: ¡Voy a tejer crochet a cuatro manos! ¡Y saldré adelante!

SOFÍA: Si querés sumarte al equipo de cosméticos, cuando quieras hermana.

LOLY: ¡Ni me hables de cosméticos! Por culpa de los malditos perfumes nos hundimos. Me voy... Vendo la mitad de lo que tengo o vendo todo ¡El badulaque de Agus me partió el corazón mintiéndome! *(En voz alta. Llora)* y me voy con los chicos a la capital donde nadie me conoce, no sé, ¡ya pienso en las viejas chismosas del pueblo! ¡No! *(Da toques en la puerta. Sale)*

(Sofía y Jorge se miran. Sofía se retira lentamente sin dejar de mirarlo. Decrecen luces)

F i n